

RESEÑA: LA RED ES DE TODOS. Cuando los movimientos sociales se apropian de la Red. Víctor Marí Sáez (Coordinador) . Editorial Popular . Madrid . 2004

Pepe Madariaga

El valioso trabajo que Víctor Marí realizó a lo largo de 2003 en la dirección del curso “Cuando los movimientos sociales se apropian de la Red”, dirigido a la formación en materia de comunicación para representantes de organizaciones sociales andaluzas, ha cosechado en 2004, aparte de un CD-Rom que podrá adquirirse en breve plazo, una excelente recopilación de textos de varios autores. Este libro retrata de manera clara y profunda los retos y los condicionamientos a los que se enfrentan los movimientos sociales en un mundo digitalizado lleno de contradicciones y de crecientes desequilibrios, pero también de oportunidades para que la voz silenciada de los excluidos pueda oírse en el ciberespacio. No se trata sólo de amplificar una voz habitualmente apagada por el ruido del poder, sino de dotarla de su propia fuerza, más allá de la mera capacitación técnica -que podría ser tan alienante como la exclusión total-, en definitiva, de empoderarla para que los propios protagonistas de la exclusión se conviertan en actores plenos dentro del escenario de la globalización. La apropiación de la Red implica, como explica Marí en la introducción, tomar conciencia de la brecha digital, no sólo en cuanto al acceso a la tecnología, sino también en lo referente a la alfabetización digital de los ciudadanos y a la comprensión de la lógica de la Red, imprescindible para el descubrimiento de las posibilidades emancipatorias que brindan las nuevas tecnologías, la apertura de espacios eficaces para la expresión y la comunicación liberadoras y la construcción de herramientas que articulen tan poderosa energía en las situaciones reales de marginación e injusticia que se encuentran las organizaciones sociales.

El primer paso de tal apropiación consistirá en asumir las dificultades que pone de frente la imperante cultura neoliberal que inspira las políticas estatales desde los años 80, así como superar las posturas reduccionistas frente a la tecnología -tanto las apocalípticas como las integradas y las indiferentes- y desprenderse de las inercias de organización jerarquizada que arrastra la mayoría de las ONG. Con estas prevenciones, Marí propone un modelo de trabajo en red flexible, horizontal y colaborativo que sirva tanto para la comunicación externa como para el funcionamiento de cada organización.

Antes de pasar a la acción es necesario reflexionar sobre la visión de los problemas que llevan a actuar a los diferentes movimientos sociales. Imanol Zubero ofrece algunas pistas para el análisis que puede convertir un desesperado “¡hay que hacer algo!” en un sereno “hay algo que hacer”. Rafael Díaz-Salazar se encarga de aportar la dimensión histórico-política a este libro, partiendo de forma retrospectiva del logro de reunir a la “ciudadanía internacionalista” en el Foro Social Mundial que nació en Porto Alegre (Brasil) en 2001. Los miembros de la Agencia Latinoamericana de Información, Oswaldo León, Sally Burch y Eduardo Tamayo aportan un extracto de su conocido libro Los movimientos sociales en la Red, donde analizan los factores sociopolíticos y culturales de la presencia de la brecha digital en América Latina que, sin embargo, no ha impedido la digitalización de gran parte de los movimientos sociales, lo que indica que pesa más la necesidad de comunicarse que las dificultades de conectividad. La enriquecedora contribución de Francisco Sierra en este libro se centra en las alternativas y estrategias para el desarrollo social que hoy impone la cultura neoliberal en la

sociedad digitalizada. Para terminar el bloque teórico, Javier Erro examina los puntos débiles de la comunicación en valores desarrollada por las ONGDs, a las que acusa de caer con demasiada frecuencia en el terreno del marketing y la publicidad, y a las que propone ideas para propiciar una verdadera comunicación social educadora.

En la segunda parte el libro hace un recorrido por algunas de las experiencias sociales más interesantes desarrolladas a través de Internet. Lo inicia Manuel Chaparro describiendo el funcionamiento de los mediacentros comunitarios como el que EMA RTV para la colaboración y la participación entre las emisoras de radio y televisión que forman esta red andaluza. Jeff Juris toma el relevo para presentar los detalles de la evolución y el papel informativo de Indymedia, la red ciudadana de contrainformación más extendida, horizontal y colaborativa de todos los tiempos. A continuación, Juan José Salado expone los logros obtenidos por el Plan de Alfabetización Tecnológica desarrollado en Extremadura a través de la Asociación de Universidades Populares de Extremadura (AUPEX) y de la creación y explotación de GNU-Linux, un sistema operativo de código abierto basado en Linux que protagoniza un modelo de política tecnológica para el aprovechamiento de recursos, el ahorro de costes y la promoción del desarrollo endógeno. Igor Sádaba y Gustavo Roig continúan el recorrido con un retorno al ámbito teórico para entender los orígenes ideológicos contradictorios de la digitalización y con ello situar la aparición de Nodo50, un servidor de información contrainformativa que reúne a casi 800 organizaciones sociales españolas. A continuación, Carlos Guimaraes se pregunta por la finalidad de la construcción de redes sociales a través del trabajo desempeñado por CIC-Batá y su Centro Andaluz de Comunicación Sur-Norte en la creación de vínculos culturales que pretenden compensar las desfiguraciones producidas por el modelo comunicativo imperante. Por último, Samuel Marí y Carlos Peláez cierran el libro con una exhaustiva “webgrafía” con referencias y direcciones de los movimientos sociales más activos de Internet, aquellos que se apropian de la Red.